

# HUELGA: GOLPE, PLAYA, HOLGANZA

Cada cual huelga a su manera. Tenemos, es un decir, a los franceses: en francés hay dos formas de decir huelga, una es «hacer playa» (faire la grève), y otra «dejar de trabajar por causa del calor» ( chômer, que viene del griego «Kauma», «calor tropical»). En español, por eso de que somos más elementales, ir a la huelga quiere decir dos cosas: holgar, esto es «estar de sobra» o bien holgar, esto es «pasarlo bien», o bien holgar, esto es «folgar», de donde «follar», que también quiere decir pasarlo bien, sólo que en compañía. En inglés ir a la huelga tiene un sentido más anglosajón, esto es, más realista y pragmático: «golpear», «to strike», justo lo que hace el obrero que se lanza a la huelga, golpea a su patrono donde más le duele, que, después que en cierto sitio (o incluso antes, que se han dado casos), es en el bolsillo. Los italianos no van a la huelga, simplemente se declaran en «des-obra», que, en su idioma, se dice «sciopero», con la «o» muy larga y muy acentuada; así: «sssssióoopero», lo que queda más fino, aunque luego vayan a la playa por causa del calor, huelguen y golpeen al patrono. Cierta rey de Castilla prometió que, hasta conquistar determinada plaza a los moros, renunciaba a «con la reina folgar», lo que, indudablemente, es la primera huelga (o la primera «folga») que registra la historia de nuestro bendito país. Bélgica nos imitó con cierto retraso: cuentan malos humoristas que, cuando había huelga general en esa parte del Benelux, su rey, recién casado, imitó a sus obreros en huelga declarándose a sí mismo en folga, y que, en su hotel de luna de miel, cierto camarero comentó: «Voilà au moins un belge qui ne chôme pas»); la traducción, mañana, pero, por si acaso, la daré hoy: «He aquí por lo menos a un belga que no está en paro». ■

B. WOLF.

